

Z/20841: 31 (1921)
SOBRE MONTE MARIO

(De *José Carducci*).

Solemnes véñse sobre Monte Mario
al claro quieto aire los cipreses,
y correr mudo por los grises campos
miran el Tíber;

miran abajo en el silencio a Roma
tenderse, y, a modo de pastor gigante
surgir, sobre gran grey alerta, en frente
San Pedro. Encima

verted del luminoso cerro, amigos
verted, el blondo vino, y en él refráctese
el sol: oh bellas, sonreíd: mañana
nos moriremos.

Lálage, intacto al oloroso bosque
deja el laurel que se gloria eterno,
o al pasar por tu bruna cabellera
menos esplenda.

A mí entre el verso que soñando vuela
venga la alegre copa y la suave
flor del rosal que efímera al invierno
consuela y muere.

Mañana moriremos, cual murieron
los que amamos: de las memorias lejos
y los afectos, tenues sombras leves
nos perderemos.

Moriremos; y fatigosa en torno,
siempre, del almo sol irá la tierra
surtiendo a cada instante, cual centellas,
miles de vidas;

vidas que nuevos bramarán amores,
vidas que bramarán en pugnias nuevas,
y cantarán del porvenir los himnos
a nuevos númenes.

Y, oh no nacidos, vos, en cuyas manos
irá el hachón que fuése de las nuestras,
vos desapareceréis, raras tropas,
en lo infinito.

¡Adiós, tú, madre de mi afán más hondo,
tierra, y del alma fugitiva! ¡Cuánto
del sol en torno voltearás perenne
dolor y gloria!

hasta que bajo el Ecuador restricta
tras los reclamos del calor que huye
tenga la prole extenuada una sola
mujer, un hombre,

que en pie entre los escombros de los montes
en muertos bosques, lívidos, con ojos
vítreos te vean sobre inmane hielo,
sol, abismarte.

Mario Cataldo Marcial.

